

La literatura santandereana: La novela

El Japonés que Amó la María. Gonzalo España. Cali:
Programa editorial Universidad del Valle, 2005. 276 páginas.

Sumario:

La literatura santandereana: la novela.

Resumen:

Se presenta a reciente novela del escritor santandereano, Gonzalo España y se adelanta parte de la historia del género para el departamento. Resalta algunos de los elementos propuestos por la novela y se detiene a examinar dos de ellos. Propone una lectura y filiación de esta novela a la estética postmoderna.

Palabras clave:

Novela. Literatura santandereana. Postmodernidad. Metafiction.

THE SANTANDEREAN LITERATURE: THE NOVEL

Abstract:

This review is in a progress of the history gender in Santander. It considers some particular elements of the recent novel: " El Japonés que Amó La María" and proposes filiations of it one of the santanderan novel tendencies.

Key words:

Novel. Santanderean literature. Postmodern fiction. Metafiction.

Artículo:

Recibido, agosto 00 de 2006; aprobado agosto 00 de 2006.

Mario Palencia Silva

Profesor asociado de la Escuela de Filosofía, Universidad Industrial de Santander. Licenciado en Filología e Idiomas: Estudios de Maestría en Literatura Latinoamericana. Magister en Literatura Hispanoamericana. Especialista en Docencia Universitaria. Doctorado en Teoría Literaria y literatura española.

Correo electrónico:

palencia@uis.edu.co

La literatura santandereana: La novela

MARIO PALENCIA SILVA

Profesor asociado de la Escuela de Filosofía, Universidad Industrial de Santander. Licenciado en Filología e Idiomas. Estudios de Maestría en Literatura Latinoamericana. Magister en Literatura Hispanoamericana. Especialista en Docencia Universitaria. Doctorado en Teoría Literaria y literatura española.

Gonzalo España: El Japonés que amó la María. Cali: Programa editorial Universidad del Valle, 2005. 276 páginas.

“Gonzalo España nació en Bucaramanga en 1945. Realizó estudios de economía en la universidad de Antioquia. Ha dedicado sus estudios a la historia, incursionando en la narrativa de carácter histórico. Entre sus obras están: Historia imaginaria de Conquistadores e indios, Historia imaginaria de amores y desvaríos e Historia imaginaria de sucesos extraordinarios, publicados por Tres Culturas Editores. El Libro Galería de Piratas y Bandidos de América, editado por Gamma, fue incluido en la lista de Honor IBBY, 1994. Ha escrito entre otros, las novelas: Señorita, primera edición Sistemas y Computadores, Bucaramanga, 1998. Segunda edición Editorial Maradentro, Medellín 2001 y Un Crimen Al dente, editorial Maradentro, 2001”. El Santero, Plaza Y janés y el ciclo de novelas que permitió al Profesor H. Pöppel reconocerlo como el novelista policiaco de Colombia.

El Japonés que Amó la María es una novela presentada en setenta y dos capítulos. Éstos se distribuyen en la clásica estructura de trenza, pues narra simultáneamente dos diéresis: La del viaje de Yuso Takeshima desde el Japón hasta el Valle del Cauca y los sucesos bélico-civiles en los cuales actúa Efraín, héroe de la novela María. La travesía de uno y el sitio del otro van adelantando a esta novela.

Reconocemos los avatares de Yuso y su experiencia de viaje, de cultura, de aprendizaje de la lengua que nutrió a la novela de Isaacs y, a través de ella, de las diferencias y de las distancias

de tan caóticos universos culturales. Del otro lado, sabremos de la agonía de Efraín y del sitio de la tropa que le cuida esmeradamente. El delirio, la enfermedad, el hambre, el clima, los ataques de la naturaleza y otros opositores tejen la urdimbre del estado de la diezmada tropa liberal, luego de su fracaso. Un grupo de mujeres que se ha sumado a estos fantasmas de la guerra viene a incrementar el tenso clima de espera. El delirante joven Efraín, querido y amparado por sus compañeros, debe ser salvado de su condición doliente y para ello se hará necesario imaginarle una historia acerca de la bella y fallecida María. Surge, entonces, la idea de presentarle a una de las mujeres como María y hacerlo creer en esa ficción. Convencido, luego de contundentes discursos y acciones, por parte de sus compañeros, que esta es realmente María, se organiza el matrimonio y el festejo de la noche nupcial, en el cual se debatirán y aclararán todos los sentimientos, prejuicios, pasiones, creencias y Efraín deberá, por vez primera, resolver definitivamente sus afectos por María. En tanto, los otros compañeros han visto surgir la candente y aplazada pasión por la mujer y se han venido gestando tensiones internas, pillajes y asedios que aclararse. El comandante del reducido grupo militar se opone, en un principio, a la violencia contra las hermanas y terminará cediendo para evitar la lucha interna en el grupo fantasmal de hombres que le queda.

Las noticias acerca de la presencia de Efraín, personaje de la novela de Isaacs, en las cercanías, y de su participación en busca de la muerte en la refriega civil

de 1885 despiertan en Yuso Takeshima el inaplazable deseo de verlo, de dialogar con él, de redondear una historia, por cuya pasión, ha decidido venir hasta tan remota parte del mundo. La adversa suerte hace que estos hombres apenas sí se crucen pero no lleguen a encontrarse.

Dos viajes sirven de elemento estructural para la novela. El viaje de Yuso Takeshima desde el Japón hasta la ciudad de Cali, en Colombia, para abrirse horizontes culturales, sociales y económicos; el viaje de Efraín hacia la muerte, hacia una reficcionalización de su historia de amor y hacia la locura. Dos viajes que se entrecruzan y confunden. Dos viajes magistralmente ficcionalizados: el de la realidad: el viaje de Yuso Takeshima traductor al japonés de la novela de Isaacs; y el viaje metaficcional de Efraín, cuando España lo hace salir de su marco novelístico de la ficción y lo lleva a una nueva realidad-ficción en "El Japonés que Amó la María".

Consideramos como un grandísimo aporte, y atractivo de esta novela, el trabajo imaginativo metaficcional a uno de los grandes monumentos nacionales y latinoamericanos del romanticismo: María de Jorge Isaacs. España retoma la leyenda, casi desconocida de las traducciones de esta novela a las varias lenguas mundiales y entresaca la novelesca traducción al japonés, hecha por Yuso Takeshima; agrega el proyecto metaficcional – punto que precipita la reflexión acerca de su relación con una estética postmoderna de creer a Efraín, no una creación literaria del colombiano y sí un hombre que continuó su

existencia más allá de la novela y mucho más allá de ese horizonte abierto por el cierre de la novela María.

Imaginar y escribir la historia posterior a la ideada por Isaacs es posibilitar otra existencia, otro mundo y otra realidad para el reconocido héroe de esa novela y para ella. Pensar una vida proyectada hacia el suicidio, anhelado y expuesto en su vida de soldado de las guerras civiles, la del 85, en la cual se encuentra inmerso, en la novela de España, experimentar el sino fatal que le impide morir; volver a vivir, por la vía de la ficción, la experiencia de su amor trágico al lado de María, la otra María; permanecer en el umbral de la locura y pretender concluir lo que ha decretado el destino como inconcluso, nos invita a una nueva experiencia en la cual se desacraliza uno de los símbolos de la literatura nacional.

La otra opción, la propuesta por España, nos lleva a creer que Efraín, conforme nos lo ha testado la tradición, no sólo fue el *alter ego* de Isaacs, sino posiblemente el propio novelista. Ponerlo a deambular por el territorio nacional, en estado febril, protegido, querido y reconocido por sus camaradas liberales como el símbolo de lo trágico del amor, a quien hay que salvar de sí mismo y de las balas conservadoras; tejerle un idilio de amor que sea capaz de asomarlo a la esperanza, se hacen la tarea única de esos hombres que son su compañía, su condena y su salvación(¿) Pero, nos propone el narrador, ellos no sabrán que lo están arrastrando a otros abismos de dolor, en los cuales la herida abierta que significó su paso por la pluma de Isaacs, son solamente un ínfimo y primer peldaño

de esta experiencia, pues ahora que tiene la posibilidad para definir y cerrar su abierta historia de pasión, Efraín deberá enfrentarse a la inconmensurable realidad axiológica: ¿Podrá enfrentarse al mito del incesto?; ¿podrá y tendrá el valor para vérselas con toda la tradición y el peso de la imagen del padre?

Mario Palencia Silva.
Profesor Escuela de Filosofía